

Tierra y Libertad

AÑO XXVI. NUMERO 337. JULIO DE 1971. México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López 60-19 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas, Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

UNA COLABORACION DE JOSE VIADIU

Aspectos de la lucha bajo el signo de la violencia

EN las oleadas convulsivas que se manifiestan por doquier, suelen intervenir tres factores que son los determinantes de la refriega, a quienes podríamos definir en términos de cacería, o sea los galgos que azuzan, los ciervos acosados, y los cazadores que cobran las piezas. Por lo general, los que pagan el pato son los ciervos. Su desglose puede hacerse de esta conformidad: Los primeros son, o pretenden ser, representantes de ideologías que dicen cimentarse en principios liberadores, aunque no siempre tienen esta virtud, ya que a veces no son más que voceros y títeres de caudillos que, con este pretexto, suelen tiranizar a los pueblos. Ejemplos: Rumania, Polonia, Checoslovaquia, etc. Los segundos suelen tener siempre razones válidas para manifestarse y expresar su rebeldía, ya que tiene su origen en insatisfacciones esenciales, ya sean de origen físico o cultural; contra las injusticias imperantes, desigualdades económicas, discriminaciones raciales, abusos de los poderosos, etc. Los terceros (sea el que fuere el disfraz y el nombre que adopte) no son más que instrumentos, conscientes o no, de los intereses creados, agentes y servidores de las plutocracias dominantes. Estas, al sentirse presionadas por las demandas y exigencias populares, tratan de preservar para acciones decisivas los elementos de ataque tradicionales, mientras van perfilando sus tácticas y sus métodos represivos creando sus propios grupos de choque, que han entrado ya en acción en diversas repúblicas americanas.

Ello nos obliga a considerar a la vez que estamos frente a toda clase de malabarismos para lograr la conquista de adeptos, a veces con medios altamente nocivos. Con este fin, pretendidos líderes deambulaban por organismos populares, ya sean sindicatos, cooperativas, universidades y demás, divulgando sus medicamentos curativos de todos los males. Hasta aquí la cosa parece más o menos justa, ya que todo el mundo tiene derecho a defender y propagar lo que cree bueno. Pero se da el caso de que muchos de los actos que desatan violencias y que causan víctimas, más que objetivos de superación humana, de justicia social y de liberación económica, se deben a consignas y rivalidades entre grupos que no reparan en el empleo de los procedimientos más demagógicos y truculentos e incluso en lanzar a las multitudes al sacrificio, sin más finalidad que mostrar a sus oponentes la virtualidad de sus tácticas, que su actuación es más efectiva, que son más revolucionarios y que la línea X es superior a la H.

La verdad, juzgamos que no vale la pena hacer el menor sacrificio o incitar a otros que lo hagan para lograr una victoria pírrica callejera. Consideramos que la sangre humana es un líquido precioso que no debe derramarse por trivialidades y competencias, que la vida de un hombre sólo puede ponerse en juego ante la conquista de objetivos esenciales, por causas elevadas que tengan por base una finalidad social y humana de necesidad insoslayable, o sea que el costo en fluido vital tenga al menos la recompensa en logros que beneficien al conjunto humano.

Infútil decir que nos merecen respeto las protestas que tengan su raíz en la espontaneidad de las multitudes, frente a las intrascendentes y convencionales que, por

lo común, son inspiradas por directivos totalitarios. En estos grupos suele haber más audacia que razonamiento. Para alcanzar sus fines no dejan de vociferar acerca del sentido infalible que atesoran sus teorías revolucionarias supeditadas a la conquista del poder, mediante el golpe de Estado, que en su ejecución en nada difiere de las tácticas empleadas por el gorilismo internacional. Pero aquí cabe preguntar: ¿Tal logro equivale a una revolución auténtica? ¿No se trata mejor de un cambio de amos, o sea de la sustitución de un capitalismo voraz y cádico por uno burocrático insensible y ávida de dominio? Así nos lo parecen las rutinas que sigue el marxismo, puesto que todas culminan con la deificación del Estado, en la creación de un caudillismo despótico y arbitrario. A fin de cuentas, el conjunto de tendencias dictatoriales, con base en el uso que hacen de su mandato, en los pueblos que dominan, el resultado evidente de sus prácticas de gobierno, consisten en anular la condición esencial del hombre: su personalidad, su independencia y su libertad, a cambio de supeditar a los pueblos al dominio de mandones estultos que se eternizan en el poder.

La actitud del comunismo internacional en relación con los organismos populares y con las multitudes a ella subordinadas, no puede ser más clara y evidente. En el interior de los países que dominan, sujeción a las más rígidas disciplinas, ahogar toda voz discrepante, y acabar con todo impulso de afirmación individual. En orden al trabajo, las clases laboriosas que quedan reducidas a un medio de incrementar la producción, sin voz deliberativa, y, por lo general, para satisfacer finalidades bélicas y militares, con abandono de necesidades públicas primordiales. En el exterior, las fuerzas que siguen estas directivas, lo mismo en Europa que en estos lares, en especial, son instrumentos al servicio de los fines políticos de sus jefes, se llaman Breznev, Tito o Mao. Las multitudes que les siguen, cuando les conviene, son empleadas como ariete, sirven de cuña para las instituciones de no importa el país en que cuentan con algún arraigo, con predilección en los de tipo democrático y avanzado. La evidencia es que para nadie es un secreto que los amos del Kremlin y el propio Castro son más tolerantes y respetuosos con el régimen de Franco, pongamos por caso, que con Venezuela y Uruguay. Para ellos lo esencial es imponer su hegemonía, pasando a lugar secundario los motivos sociales, éticos, morales y culturales de quienes los secundan.

La verdad, es que, en lo íntimo, todas estas tendencias se encaminan al embrutecimiento del hombre, a convertirlo en un apéndice del liderazgo y del Estado. Este concepto totalitario, más que una teoría que supera la concepción del socialismo libertario, lo clasifica como una degradación que viene a corromper toda finalidad lícita que debe perseguir el verdadero socialismo. Por ejemplo: ¿Quién puede afirmar que todas estas dictaduras que oprimen al hombre y que tratan de perpetuar su esclavitud, no serán derruidas en su día por una reacción violenta de los propios trabajadores al descubrir el engaño de que son víctimas? Los intentos en dicho sentido han sido ya varios. Sin embargo, es mucho menos probable que ello ocurra donde sean los

obreros y campesinos los verdaderos árbitros de sus propias realizaciones sociales. A nuestro juicio, lo básico radica primordialmente en facilitar al hombre su desarrollo integral, en otorgar el valor intrínseco al conjunto de individuos que forman parte de la comunidad, sin lo cual no hay superación posible ni resultados positivos y eficaces de ningún orden social y humano.

Nuestro pensar y sentir discrepa de todo acto ruidoso y bullanguero. Las propagandas libertarias van acompañadas de la idea y del propósito de que el hombre alcance su plenitud. Pensamos, en relación con el anarquismo, que su doctrina y su filosofía están más acorde con la condición humana. El solo hecho de no hipotecar los

deseos y las ansias de las multitudes a convencionalismos extraños ni a intereses bastardos, sujetos a las oligarquías, es ya de por sí una ventaja esencial, entre las tácticas que se oponen a este objetivo, no hallamos un sustituto que pueda compararse y menos superar esta sola condición. El hecho de que todos los organismos populares tengan vida propia, que puedan reunirse en comicios y asambleas, y expresar allí sus anhelos e inquietudes, para luego convertirlos en realidad mediante los órganos apropiados, es algo fundamental para la perfección del hombre, ya que se encuentra íntimamente representado en sus actos creativos, lo mismo en el campo, taller o fábrica, que en labores intelectuales, de laboratorio, que manuales, o

sea en el cúmulo de tareas que definen la existencia del hombre en sociedad.

Sintetizamos todo lo dicho en manifestar que las estructuras sociales, en vez de estar supeditadas al servicio del mastodóntico Estado, el más vil y cruel de todos los monstruos, según Nietzsche, deben ponerse a disposición de todos los humanos. En fin, sostenemos que la concepción totalitaria, que los regímenes de dictaduras estatificadas, son los más nefastos y negativos de cuantos se intitulan socialistas y libertadores del hombre, hasta el punto de parecerse profética la frase de Kropotkin que viene a decir: "Pretenden dominar al Estado, pero de hecho se convierten en sus esclavos."

ATEISMO

Por Francisco S. FIGOLA

El ateísmo es una concepción filosófica madurada en largas y profundas reflexiones, y se llega a esa convicción despojándose de las sensiblerías místicas y del instintivo temor a lo desconocido.

Si los ateos no abundan en la misma proporción que los religiosos, no significa que estén fuera de órbita y que los otros se hallen en el centro de la sabiduría.

El esclarecimiento de los fenómenos de la vida se obtiene a costa de grandes sacrificios físicos y esfuerzo mental. La mayoría no se aviene con las empresas que exigen este derroche de energías, sobre todo si no producen rendimientos monetarios, como ocurre con las tareas que tienden a barrer con las nebulosas que existen con intenciones aviesas los que viven de la credulidad de los inocentes feligreses. Estos abundan por la sencilla razón de que no sienten necesidad de penetrar en lo que se ha dado en llamar "los misterios de la vida"; y si alguien se siente tocado por esta inquietud, titubea antes de dar un paso en ese sentido, porque se le hace creer que está vedado a los mortales el acceso a los misterios de la vida; y se queda muy tranquilo aceptando cualquier absurdo que al respecto expresan los que comercian en el terreno de la religión.

Claro que los hay inquietos, ávidos de conocer la vida, que se lanzan por el camino de las deducciones para extraer conclusiones definitivas sobre la materia; pero, como que hay fenómenos aún inexplicables, dado que la humanidad fue impedida siempre por las castas sacerdotales de entrar en el terreno científico y de las especulaciones filosóficas liberales, al no hallar la respuesta precisa e inmediata a sus interrogantes, cae, si no se ha despojado primero de las creencias absurdas del misticismo, en el infanticidio común, admitiendo el concepto primario de la inviolabilidad de los misterios de la sabiduría divina, atribuyéndole a ésta todas las maravillas del universo, que no son otra cosa que simples expresiones de la vida, captadas y disjuntas por la Naturaleza.

Empero, muchos de estos individuos, por cierto muy ilustrados, son constantes en sus investigaciones, y, por lo mismo, resuelven muchos de los "misterios", que dejan de serlo una vez descubiertos; pero a pesar de comprobar la simplicidad del fenómeno analizado y la sencillez de la causa que lo promueve, se deshacen en alabanzas a las fuerzas ocultas y sabias manejadas por las divinidades. Y tenemos, así, que no salen del laberinto en que fueron atrapados en la infancia y donde se mueven muy a gusto encandilados con la idea imaginaria de un supuesto creador omnisciente y todopoderoso.

No se les ocurre pensar que si ellos no se hubieran empeñado en sus investigaciones, los misterios hubieran seguido en el misterio, y la

humanidad no hubiera traspuesto el hueco de la caverna. Claro que para salir de ese laberinto hay que estar dotado de valor para enfrentar al monstruo divino, a quien la Iglesia lo dota de un ferocidad tremenda para castigar y angustiar a los que se atreven a querer arrancarle sus secretos y sus misterios; y sus ministros, los sacerdotes, se encargan de ejecutar, con extremo regocijo, las terribles sentencias del Altísimo, quemándolos vivos y despedazándolos en las cárceles de torturas.

La historia se horroriza cuando recuerda estas atrocidades cometidas en nombre de un Dios contradictorio, todo bondad, todo misericordia, pero de una ferocidad que hace estremecer de espanto a los miseros mortales, que se acurrugan aterrorizados en el laberinto que los atrapó en la infancia.

Por eso es que son minoría los que niegan la existencia de Dios. Para ser ateo hay que tener valor para salir del laberinto, mirando de frente al cielo, y despojado de las sensiblerías místicas y del instintivo temor a lo desconocido y a los ejecutores de las sentencias divinas.

Solo si se abre paso la humanidad hacia el mundo liberado de fantasmas y de monstruos divinizados que horrorizan a los pueblos sometidos a todo tipo de explotación física, material y espiritual.

El ateísmo, como movimiento de clarificación, tropieza con más dificultades que ningún otro en la zarandada marcha hacia la emancipación, porque la humanidad ha vivido milenios en la oscuridad más completa y presa siempre del miedo de no irritar a los dioses, pretendiendo penetrar sus misterios. La manera, que la inmensa mayoría vive aprisionada en las garras del oscurantismo religioso, y ya se sabe lo que significa esclarecer la mente que fue entenebrida en la infancia por los castradores de cerebros.

Recuperarlo es tan difícil como realizar un traspasar de corazón con resultados positivos y de larga duración.

Claro que con el correr del tiempo las absurdas sugerencias oscurantistas van perdiendo vigencia por la acción constante de los ya liberados de las cargas místicas, que hacen lo posible por salvar de las mismas a los que por sí solos no se sienten con fuerzas para desprenderse de ellas y abrirese paso por los senderos que conducen a la liberación y a la recuperación de las facultades intelectivas, trabajadas en su desarrollo por los métodos educativos retrogradantes que utilizan en sus escuelas y en los oficios religiosos los llamados pastores espirituales y castos educadores.

Por eso es digna de estimación la acción de los que abrazan el ateísmo, porque llevan luz donde reinan las tinieblas y un poco de felicidad a las almas torturadas, que viven aguardando el castigo del cielo por supuestos pecados cometidos en la Tierra.

Padre nuestro que estás en los cielos...

...que con el cuento de la "caridad" nosotros bien engordamos en la Tierra.



UNA CUARTILLA DE RUDOLF ROCKER

A toda generación se le han presentado sus tareas especiales, que puede realizar tanto mejor cuanto más comprende las vinculaciones internas entre lo que ha sido un tiempo y es, pues extrae de ello enseñanzas que necesita en su propia lucha. Cuanto menos se deje influir por preconceptos abstractos, cuanto más comprenda que no hay soluciones universales para los diversos problemas de la vida espiritual y social y que nunca las habrá, tanto más victorioso será su trabajo, tanto más libres sus perspectivas. Todo dogmatismo se convierte en una camisa de fuerza peligrosa para el desarrollo natural, pues intenta recargar el futuro con las hipotecas del pasado. Nadie está inmune contra los errores, pero al menos no deberíamos ocultar el camino para reparar el error, cuando es reconocido como tal. En esta presunción se basa todo pensamiento libre. Proudhon dijo una vez que un hombre verdaderamente libre no está nunca del todo seguro si lo que pretende es realmente también justo. Creo que esto es lo mejor que se ha dicho jamás sobre el concepto de la libertad en general. Justamente hoy, cuando la influencia de las ideas totalitarias se ha desarrollado tan frondosamente, nos hacen mucha falta esos hombres.

MAURICIO DICE:

NO ENTIENDO NADA

Por Mauricio GONZALEZ DE LA GARZA

LA Preparatoria Popular está a una cuadra de mi casa. Los muchachitos melendudos, enguitarrados, ajenos al baño e insolentillos que la pululan no han sido de mi particular simpatía. Los días que precedieron a la sangrienta manifestación del día de Corpus me tenían hasta el copete. Cada vez que pasaba se acercaban al carro a pedir dinero, pintarrajaban los camiones y algunos muros y aparadores. Es decir provocaban la irritación. Lo que solicitaban era coactivo y excesivo. Lo mismo exigían la destitución del gobernador de Nuevo León —el famoso Farías, sí, el enemigo del rector y de la Universidad Nacional en 1968—, cosa en la que yo estaba de acuerdo, que la libertad sindical. En fin, me molestaba que se prepararan en montón a los camiones a pedir dinero, porque, para mí eso era contra del estudiantado, pero jamás se me ocurrió que los fueran a asesinar.

Yo a mis alumnos les dije que el jueves diez habría clase, y la hubo. Mis alumnos estuvieron —afortunadamente— lejos del escenario del crimen. Cuando a la clase llegó un grupo de muchachos a informarme lo que estaba sucediendo —debo confesar mi candor y mi estupidez— creí que eran provocadores. Mi optimismo, mi amor por México, me impidió creer que tal horror pudiera ser realidad. ¿Por qué habrían de matar a los muchachitos esos?

Ahora —como en el 68— no entiendo nada. Hemos mostrado una vez más al mundo que somos bárbaros y sanguinarios. La matanza del jueves 10 ha demostrado que mataron por el gusto de matar.

¿Se sentía el gobierno tan impotente que no pudo usar

agua o gases para disolver una manifestación pacífica? ¿Cómo es posible que la policía permaneciera de parte de los asesinos, que los ayudara, los propiciara y les facilitara el camino. Esto es tan incomprensible que llena de angustia y de terror. ¿Qué podemos hacer los ciudadanos ante eso? Claro, para ellos asesinar en la impunidad absoluta es fácil y tentador. Mataron mexicanos, mexicanos; Mexicanos que se apellidan Galicia, Castañeda, Argüelles, Valdés, Bernal, Juárez, Muñoz, Callejas... e hirieron a mexicanos, mexicanos que se apellidan como los héroes de la patria, como las madres de cada día, como la mayoría de los mexicanos que venimos de mexicanos. Si en lugar de mexicanos, la fuerza de choque ataca a un grupo de judíos para este momento tendríamos protestas de Israel y de todo el mundo acusándonos de genocidio; si hubiera sido un grupo de ciudadanos de Estados Unidos de América, para este momento ya tuvieramos a los "marines"; pero mataron a muchachitos mexicanos, a muchachitos cuyo crimen consistía en querer que los ricos fueran menos explotadores y que los pobres comieran por lo menos una vez al día. Matamos —digo matamos porque de alguna manera ya todos los mexicanos estamos manchados de sangre— a jovencitos llenos de luz y de optimismo. Asesinamos las voces que condenaban... O por lo menos gentes que se dicen que gobiernan en nuestro nombre o por decisión de nuestro voto aspiraron el crimen y lo solaparon... Que alguien tenga piedad de nosotros. Que alguna vez llegue la justicia a este pobre país abandonado a merced de buitres y de chacals.

espeluznante

Por Helio FLORES



(Tomado de Novedades)

TAIJI YAMAGA

Aunque tardía, nos llega la noticia de la muerte del querido compañero Taiji Yamaga. Este compañero japonés, que ha sido una de las figuras más sobresalientes del anarquismo en aquel país, colaboró en nuestro periódico y en nuestra revista, valorizando el contenido de ambos con hermosos trabajos pleróticos de ideas y de información. Su vida llena de avatares revolucionarios a lo largo de su peregrinar por casi todo el mundo se enriqueció con experiencias y estudios que hicieron de él una personalidad extraordinaria. Sus últimos años también fueron fructíferos para nuestras ideas, dado que el movimiento anarquista japonés le debe en buena parte a su esfuerzo personal su continuidad y pujanza.

Nuestras ediciones se engalanan con el libro de Lao Tsé Camino de la vida y de la virtud, vertido por él del chino al esperanto con sabios comentarios suyos que valorizan enormemente esta edición, cuya traducción del esperanto al castellano realizó nuestro compañero Eduardo Vivanco.

En Tierra y Libertad sentimos profundamente la desaparición de tan querido compañero.

LOUIS LECOIN

Ha muerto Louis Lecoin. Raro será el compañero o simpatizante anarquista que no haya oído hablar de este anarquista francés. De largo historial revolucionario, pues ya en 1910 sufre prisión por ser secretario de una de las primeras asociaciones anarquistas de empujadora creadas en Francia, militante anarquista desde muy joven, durante los últimos decenios había dedicado sus mayores energías a combatir la guerra y a luchar en favor de quienes se niegan a ser soldados. Tras una vigorosa campaña en este sentido, culminada en una prolongada huelga de hambre, Lecoin consiguió que el gobierno del general de Gaulle reconociera el derecho de los objetores de conciencia a no empuñar las armas, por lo cual se decretó en Francia que se respetara ese derecho.

Louis Lecoin ha sido uno de los más grandes batalladores que ha tenido el anarquismo de todos los tiempos.

Todos los momentos son propios para reaccionar contra el ambiente autoritario en que se manejan grandes energías de liberación.

Hay síntomas de descomposición total del régimen y otros sistemas autoritarios acechan para sustituirlo. Es urgente la necesidad de hacer oír la voz anárquica en esta confusión en que tratan de salvarse tantas mercaderías averiadas.

Existen anarquistas que lamentan la poca repercusión que tienen en el autoritarismo los principios y los fundamentos que lo combaten en sus raíces y descubren horizontes nuevos al pobre rebaño humano.

El anarquismo debe lanzarse a la gran corriente del mundo afectivo e ideológico, donde tantos temas, creencias y ambiciones empujan el nefasto centro del autoritarismo para que sobreviva a las próximas hecatombes todo ese conglomerado de pasiones e intereses opuestos en que los homúnculos se despedazan y llevan una existencia agitada por las mentiras, la explotación y, en última instancia, por el desencadenamiento de la violencia organizada, con que pretenden resolver su crisis de paroxismo.

Los anarquistas no tienen prisa para vivir en anarquía y saben bien que con unidades taradas no es posible llegar a una sociedad fraternal. Pero hay un fondo de verdad relativa en la premisa de que "anárquica es la vida y hacia la anarquía va la historia".

No siendo dogmáticos ni seguidores de maestro alguno, los anarquistas poseen un caudal inagotable, que se aumenta cada día con el aporte de pensamientos esclarecidos y con las experiencias de la ciencia, de magníficos estudios sobre el problema de la convivencia, que ha estado siempre corroida por el morbo de la autoridad y la violencia.

Hay que sembrar con inteligencia todas las fructíferas semillas que necesitan los hombres y que los anarquistas poseen en abundancia, para que algunas prendan en esta tierra sempiterna de los odios, en que no crecen sino los frutos envenenados con que se alimentan la "explotación del hombre por el hombre".

UNA INICIATIVA DE COOPERACION

"HABLA LA VOZ DE LA ANARQUIA"

Colabora COSTA ISCAR

Ninguno de los factores, que vienen haciendo pavoroso el medio social, es extraño al conocimiento y a la comprensión anárquica, porque este concepto, ilimitado en sus investigaciones y generoso en sus resultados, nunca ignora al hombre, sino que lo considera como elemento que en sí lleva todas las posibilidades de realización, que su mente esclarecida en la experiencia y con los hechos supo crear.

Anarquía no es autoridad. La confusión y el caos con que pretenden demostrar a la más profunda filosofía los entes superficiales y los abogadillos del sistema autoritario, forman el orden secular en que se cometen a diario los mayores crímenes de lesa humanidad por los magnates, los despóticos, los enreñados y todos los esclabones de ese engranaje triturador, movido y sustentado por la fuerza coercitiva de los estados con su secuela militar, policial, religiosa, judicial y política. Sobre esta monstruosa base edificada por los siglos en arena se sustenta el dios de la mitología, Mercurio, que tomó las formas más groseras del mercantilismo, que hoy se transformó en la vil prostituta que elegantemente lleva el nombre de transacción comercial.

Como preámbulo es suficiente para los anarquistas que deseen colaborar y prestar su ayuda a la obra de divulgación de las ideas y de los conceptos anárquicos, netamente anárquicos, no autoritarios y siempre antigubernamentales.

La iniciativa consiste en exponer públicamente las orientaciones anarquistas en su más amplio y profundo sentido. Se poseen todos los temas y deben darse a la luz con el mismo entusiasmo y la misma perseverancia que hacen las iglesias, las sectas y comités políticos.

Intensa propaganda por medio de carteles murales y reparto de volantes el mismo día de la conferencia, además de los sueltos que haya podido publicarse en la prensa en general y de las comunicaciones a los centros obreros y a las asociaciones culturales, etc.

Los actos deberán celebrarse en locales amplios y dotados de micrófono y altoparlantes. "Habla la voz de la anarquía" y no interesa el orador en sí, aunque no deberá desecharse que alguno calificado, en todos los aspectos de la oratoria y de la capacidad expositiva pueda ocupar la tribuna, si así lo desea personalmente. Pero como sistema debe aceptarse la voz anónima, robusta y bien timbrada, con las mejores condiciones de dicción, que deberá transmitirse desde sitio oculto, sin que para nada se exhiba la persona.

No poseyendo el vasto campo anarquista expositores y oradores de gran estilo, pero teniendo una fuente inagotable de libros, folletos y aun conferencias, la labor, queda facilitada y sólo se reduce a elegir los temas, substanciarlos,

sintetizarlos y exponerlos con la mayor claridad y elegancia. Lo que no exista en la lengua española, puede buscarse y adaptarse de otros idiomas, y especialmente del francés, que tiene bellísimas expresiones del anarquismo y matices para todos los gustos.

Para llevar a cabo esta iniciativa hay que buscar la cooperación necesaria que cubra los primeros gastos. Si hubiese mucho público, se podría fijar un precio mínimo de entrada y dejarla libre para quien no pudiera pagar.

El grupo que se encargase de esta tarea debería pedir, asimismo, el concurso de todos los anarquistas capaces de aportar datos o ilustraciones sobre el tema o los temas que sucesivamente se pudiesen exponer.

Esta propaganda podría extenderse a todo el mundo de la lengua española y editando las conferencias se tendría archivo de gran valor dialéctico, siempre ampliado y enriquecido con el pensamiento vivo del anarquismo.

Sumariamente, para dar una idea de la importancia que esta iniciativa podría adquirir, enseñada se puede formular un programa.

La primera conferencia versaría sobre "anarquía, anarquismo y anarquistas". Otros temas serían: "La inexistencia de Dios", "Las religiones, el sacerdocio, sus medios y sus fines", "El verdadero comunismo y el falso comunismo", "La verdadera revolución social", "¿Qué es la muerte?", "Dinamismo universal", "El sentido de la ciencia", "Origen del hombre, su evolución y su posición actual ante la vida", "La economía política y la economía anárquica", "Contradicciones del mundo capitalista", "Mística y racionalismo", "La mediocracia imperante", "El hombre y el cosmos", "El hombre es el dueño de su cuerpo", "Las fuerzas del autoritarismo", "Adiestramiento, instrucción y educación", "Cooperación y solidaridad", "La riqueza por la ciencia para todos", "Recreación del hombre", "Mentiras convencionales", "El hombre estúpido como engranaje", "Filosofía y filósofos", "Pedagogía y pedagogos", "Psicología y psicólogos", "Lógica y lógicos", "Moral y moralistas", "Metafísica y metafísicos", "Estética y estetas".

Y tantos otros temas que pueden demostrar que los anarquistas pasaron por todos los conocimientos de la sabiduría y que son capaces de destruir y de construir.

Aunque las conferencias fuesen anónimas se podrían indicar las fuentes de que proceden y asimismo se pediría al público tomase nota de la bibliografía que pueda ilustrarlo más ampliamente sobre el asunto tratado.

Las conferencias durarían de una hora a hora y media con un intermedio de música selecta. Expuesto el plan, queda a la consideración de las camaradas y se espera que envíen su adhesión a fin de coordinarlo y llevarlo a su realización. ¡Y que nadie se llama a engaño! Se pretende hacer obra anarquista y acostumbrar a la gente a que la palabra anarquía y todos sus derivados no se consideren malas palabras, palabras que inhiben a impresionar negativamente, cual los intelectuales y el vulgo pretenden. Hay que demostrar la existencia de una ética anarquista y que con ella están satisfechos los que saben que no han de vivir en anarquía, no porque ella no sea posible teóricamente, sino por el atraso mental en que vive sumido el mundo y acondicionado a los dictados de la autoridad en todos sus repugnantes formas.

Anarquistas, envíad vuestra opinión o simple adhesión a esta iniciativa.

LOS HECHOS CONCRETOS

Por Fernando GARCIA

En los incomprensibles disturbios ocurridos el pasado día 10 de junio en esta capital, el sector juvenil de nuestro movimiento ha tenido la amarga experiencia de haber vivido las consecuencias en carne propia.

Uno de nuestros más queridos compañeros cayó vilmente asesinado por las balas de los esbirros del gobierno. Este compañero era el joven maestro normalista Josué Moreno Rendón, de 19 años, uno de los más serenos y consecuentes compañeros del grupo de maestros adscritos al sector de la juventud libertaria.

Alámense Halcones, Panchos Villas o de la denominación que sean, para nosotros sólo hay un hecho concreto: que los asesinos de Josué y de decenas de compañeros estudiantes más son asalariados entrenados y mandados, cuando menos, por uno de los sectores del actual gobierno.

Para nosotros, también, el hecho incontrovertible, irreparable y desesperante es que Josué ya no estará nunca más entre nosotros. Nos parece irreal e inadmisiblemente... pero es un hecho también, lo mismo que lo es para los íntimos de los demás estudiantes desaparecidos en esta inexplicable masacre.

Durante el sepelio, que se llevó a cabo en el Panteón Civil de Ixtapalapa, pudimos ver un odio profundo en los ojos de nuestros compañeros. Ojos que tres días antes sólo expresaban alegría, esperanza e ilusión por la vida.

Creo que sería imposible describir la desesperación, los lamentos y los desgarradores llantos de impotencia de nuestros jóvenes compañeros al acompañar los restos del querido camarada hasta su última morada. No eran manifestaciones dolorosas de jóvenes y adolescentes; era odio y ansia de justicia en los ojos de hombres formados brutalmente en sólo unas pocas horas.

Todo ello es un hecho también. El presidente Echeverría ha ofrecido rendir un

completo informe sobre los acontecimientos, que dice ser el primero en deplorar, y hacer justicia y castigar a los responsables de la torpe e ignominiosa masacre.

Esto, sin embargo, no es un hecho de por sí solo, esto no pasa, hasta ahora, de ser simples palabras para salir momentáneamente del compromiso.

Lo que sí es un hecho incontrovertible es que si se deja pasar este atentado contra el pueblo, se van a volver a repetir en otras ocasiones, acabando la escasa democracia que hemos podido disfrutar en los últimos decenios y que nos hace pensar en volver a las tormentosas jornadas de que fue capaz este sufrido pueblo durante las postrimerías del porfirato, en 1910.

Los rostros del sepelio del compañero Josué no expresaban más que una sola cosa, y esto es demasiado real para que el Presidente permita que se generalice aún más.

La Justicia señala como responsable a los directores de una entidad civil, cuando el delito ha sido cometido por alguno de sus subalternos y estos no pueden ser castigados personalmente.

El pueblo, en este caso, señalará al Presidente como responsable del atentado perpetrado en junio por sus propios subordinados, si éste no cumple su palabra de castigar a los responsables directos de la masacre.

Las dos frases famosas del gran luchador anarquista mexicano Praxedis G. Guerrero, parecen haber sido dictadas para esta ocasión:

"Derechos escritos, nada más escritos, son burlas al pueblo modificadas en las constituciones"... y

"La justicia ni se compra ni se pide de limosna; si no la hay, se hace".

Lo primero parecen ser los hechos reales de la actualidad; lo segundo... la resolución que apuntaba en los ojos de los compañeros que asistieron al sepelio de los restos del camarada tan vilmente asesinado.

Opina Antonio ALES

¿ATENTADO O REPRESION?

La primera pregunta que nos formulamos después de lo incomprensible matanza de estudiantes del día 10 de junio fue ¿Por qué?

La prensa nacional y del exterior ha estado especulando con las más variadas y hasta a veces descabelladas hipótesis. Y ha sido el "New York Times", a nuestro juicio, quien más se ha acercado a la posible verdad, ya que ésta, de seguro, no la podremos conocer nunca.

El diario neoyorquino asegura que la masacre no fue en ningún caso un acto de represión contra los estudiantes que se manifestaban en el ambiguo programa de unas exigencias tan poco definidas. Creen los editorialistas del mencionado periódico que los hechos obedecían más bien a un acto de sabotaje perpetrado por los miembros de la oposición dentro del partido que sustenta el poder, para manifestar su poderío y organización al Presidente Echeverría.

Nosotros nos inclinamos a considerar más o menos posibles esta versión y nos vienen a la memoria los antecedentes terroristas que precedieron a la precandidatura del propio Echeverría, con bombas en varios periódicos y entidades gubernamentales y que nunca fueron aclarados y menos aún imputados a nadie por la

autoridad. Los rumores que se corrieron entonces es que tales atentados estaban orientados a influir en la decisión del candidato priista.

La falta de juego político que presentan al PRI los dos partidos de la oposición, el de Acción Nacional y el Popular Socialista, hacen completamente verosímil esta hipótesis, ya que es de sobra bien sabido que el Institucional es un partido que aglutina hoy día los más variados y antagónicos intereses políticos del país, y que la verdadera oposición es la que se encuentra únicamente en el seno de dicha institución política.

Como ejemplo basta señalar la distancia ideológica que ha existido tradicionalmente entre cada uno de los presidentes impuestos por el partido oficial: Calles, Cárdenas, Alemán, López Mateos, Díaz Ordaz...

En los gabinetes de cada uno de ellos ha sido fácil señalar, también, los elementos que eran de su propia élite y los que habían sido impuestos por las fuerzas antagónicas en el propio PRI.

Es bien sabido que el depuesto regente Alfonso Martínez Domínguez ha sido uno de los funcionarios más favorecidos por el antecesor de Echeverría, ex presidente Díaz Or-

daz. Y a él, precisamente, es a quien la opinión pública de los distintos sectores del país señala insistentemente como presunto responsable de los sangrientos hechos ocurridos el día 10 de junio frente a la Escuela Normal de Maestros.

Todo este enredo es posible y hasta puede presumirse que característico en muchos aspectos de los sistemas democráticos, donde una minoría pretende administrar los destinos de la gran mayoría que integra un país. Es lo que simplemente hemos dado en llamar oligarquía de partido.

La indefectible víctima, como ocurre siempre en estos casos, ha sido una vez más el indefenso pueblo de México.

Los estudiantes, protagonistas de la tragedia, dicho sea de paso, sólo sirvieron, desde un principio, para hacer el juego político a mezquinos intereses de los oportunistas.

El ambiguo contenido de sus demandas y el extemporáneo apoyo que pretendían dar a sus colegas de la Universidad de Nuevo León brindaron una buena oportunidad para pretender ser utilizados por varias de las corrientes de orientación marxista, que a última hora trataron de dar un cariz distinto al programa inicial de la manifestación.

LABOR DEL ESTUDIANTE EN LATINOAMERICA

Escribe Héctor SUBIRATS

A pesar de que el universitario latinoamericano es de extracción de clase media burguesa, no tardará en demostrarse que será el detonante que dará fin a las estructuras actuales.

Es deber de todos los que gozamos del privilegio de la educación, el captarla al máximo, pero no con el fin de entregarnos posteriormente a lo que ahora criticamos.

Las condiciones para la Revolución están dadas, pues es evidente que existen el hambre y la miseria.

Primero emancipemos al pueblo y después se afanará en instruirse. Ayudemos al pueblo a la destrucción de esta sociedad.

Es necesaria la extinción del orden establecido por la fuerza como fase previa a la consecución del ideal propugnado. Debemos aprovechar el espíritu (aunque sea momentáneo) igualitario, de libertad, al impulso revolucionario del estudiante, por ser éste el primero en comprender que látigos, patibulos, mazmorras, cadenas y suplicios son los métodos prescritos y en uso para persuadir a los hombres a la obediencia e imprimir en su mente las lecciones de la razón.

Hacer primero nosotros un completo análisis de la opresión, cualquiera que sea el tipo de gobierno. Crear una verdadera autogestión en nuestros centros de estudios, iniciar la práctica del comunismo libertario que posteriormente nos dará, a nivel nacional e internacional, una base empírica para la construcción de un nuevo sistema.

Debemos desempeñar doble tarea: primero la destrucción del poder que, como decía Bakunin: "la sola destrucción es un acto elogiable". Después, a la manera de Fourier, Saint Simon, Godwin, y demás teóricos, estudiar las formas de la futura organización social.

Nunca, y esto que quede bien claro, debe presentarse un enfrentamiento directo con las fuerzas gubernamentales. No necesitamos mártires, sino luchadores. Debemos propiciar la continua edición de panfletos con nuestras palabras de la injusticia, a fin de crear un clima emocional propicio para la eclosión rebelde. Hacerle ver al oprimido que no se trata de una protesta contra ciertos abusos del "statu quo", sino de una rebelión integral contra sus mismas motivaciones causales. Que no hacen falta reformas parciales, sino la liquidación del sistema.

Las revoluciones rusa, china, cubana, son marxistas en cuanto a la disciplina, el centralismo y su eficacia, pero no por su modelo de acción que, siguiendo la técnica anarquista, se encontraron en contradicción con la teoría de Marx y Engels. Su punto de partida no podía estar más en desacuerdo con los postulados básicos del marxismo, como en el caso de Castro, que inicia su carrera de liberación contra Batista en condiciones objetivas desesperadas. La táctica que Mao-Tse-Tung y Castro utilizaron con gran inteligencia fue practicada por Malatesta, Cafiero y Majno en las zonas rurales de Italia y Ucrania.

Es claro, pues, que Marx erró con su tesis del previo adoctrinamiento. Su idea de que una revolución no puede triunfar ni sostenerse sin que exista un proletariado consciente de su misión histórica puede conducir fácilmente al inmovilismo revolucionario y al teorismo académico.

Con estas consideraciones trato de explicar que tanto en el terreno de la destrucción del "Establishment" como a la hora de la reestructuración, queda un camino claro, llámesele anarquismo, socialismo antiestatal o comunismo liberal.

Tanto Marx como Lenin coincidieron en que el Estado tendría que desaparecer; sus des-

aveniencias con Kropotkin y Proudhon pasan, pues, al terreno de los medios, y no de los fines.

Un anarquismo cooperativista fundido en los sindicatos según las teorías de Pellouier y que canaliza la violencia individual mediante una base orgánica y colectiva: la huelga general, idea incorporada por Soré.

Uno de los mensajes más lúcidos de Proudhon contiene la esencia del anarquismo:

"Ser gobernado significa ser observado, inspeccionado, espiado, dirigido, legislado, regulado, inscrito, adocinado, sermonado, controlado, medido, sopesado, censurado e instruido por hombres que no tienen el derecho, los conocimientos ni la verdad necesaria para ello. Ser gobernado significa, con motivo de cada operación, transacción o movimiento, ser anotado, registrado, controlado, gravado, sellado, medido, evaluado, sopesado, patentado, autorizado, licenciado, aprobado, aumentado, obstaculizado, reformado, reprendido y detenido. Es con pretexto del interés general, ser abrumado, disciplinado, puesto en rescate, explotado, monopolizado, extorsionado, oprimido, falseado y desvalijado, para ser luego, al menor movimiento de resistencia, a la menor palabra de protesta, reprimido, multado, objeto de abusos, hostigado, seguido, intimidado, golpeado, desarmado, estrangulado en el garrote, encarcelado, fusilado, juzgado, condenado, deportado, flagelado, vendido, traicionado y, por último, sometido a escarnio, ridiculizado, insultado y deshonrado."

"¡Esto es el gobierno, esto es la justicia y esto es la moralidad!"

"Ninguna Constitución, por perfecta que sea, puede satisfacer a ningún pueblo, la experiencia así lo ha demostrado. Toda ley tiene sus dos, una multitud de sentidos, y es de esperarse que el que las ponga en práctica (léase Gobierno) haga valer la que sea de su conveniencia, sin por ello incurrir en una violación."

Hemos de convencernos primero nosotros que la hora ha legado, que está vigente, que puede ser hoy o mañana, sólo hay que provocar el aborlo.

En 1871 escribió Bakunin refiriéndose al pueblo ruso: "Sean cuales sean los prejuicios religiosos o políticos que con más o menos éxito hayan logrado inculcar en su mente, esta clase continúa siendo socialista, sin saberlo, su situación es la que básica e instintivamente convierte a sus miembros más fieles y acérrimos de lo que puedan serlo todos los socialistas cultivados. Son socialistas por las condiciones de su existencia material y las necesidades de su ser, en tanto los otros son socialistas en relación con sus apetencias puramente intelectuales."

Bakunin fue de los pocos que tuvo fe y visión en el levantamiento del pueblo ruso.

Ciertamente, unos cientos de valerosos jóvenes no bastarán sin la ayuda del pueblo para crear una fuerza revolucionaria, pero si serán suficientes para avivar el poder revolucionario de este pueblo.

Esa es nuestra tarea, pues, acudamos a ella con firmeza, con inteligencia, pero sin valentonas.

Posteriormente comprenderemos lo que Engels afirmó (aunque lo comprendió a un paso más largo): "Todos los socialistas están de acuerdo en que, como resultado del advenimiento de la revolución social, el estado político, y con él la autoridad, desaparecerán; es decir, las funciones públicas perderán su matiz político para transformarse en simples funciones administrativas y defensoras de los verdaderos intereses de la sociedad."

Recordemos que, en la igualdad, todos los hombres son nuestros hermanos, pero ya en el poder son nuestros verdugos.

JUVENTUD Y VETERANIA

Por HOMERO

El anarquismo entre la juventud y entre los estudiantes, cuenta en México con muy raquíticos antecedentes.

El movimiento anarquista puede dividirse en tres etapas, deslizadas por épocas distintas, pero relacionadas entre sí.

La primera etapa corresponde a los albores de la Revolución Social Mexicana, precursora de la Revolución Política de 1910, que se inició en los planteles de la Facultad de Leyes y otras dependencias de la Universidad. Estuvo encabezada por los hermanos Ricardo, Enrique y Jesús Flores Magón, seguidos por el ala izquierda del Partido Liberal, perseguido por la Ley en aquella época.

La segunda etapa es la que iniciaron los actuales veteranos del anarquismo mexicano, que desarrollaron intensa labor en la creación de las primeras organizaciones sindicales revolucionarias del país, obra entre las que cabe mencionar la Casa del Obrero Mundial, la Confederación de Trabajadores de la Región Mexicana (C. T. R. M.) los primeros sindicatos del interior del país y asociaciones de artesanos, campesinos, etc.

La tercera etapa, la actual, ha sido una consecuencia de las brutales represiones con que incesantemente replicó la autoridad a las demandas estudiantiles de julio-octubre del 68, que dieron como resultado el asesinato de 325 personas la noche del dos de octubre y un total de más de 500 víctimas a lo largo de todo el movimiento estudiantil de ese año y parte del siguiente.

La pasividad del Partido Comunista Mexicano ante esa inconmensurable brutalidad. Las disidencias producidas en el seno de ese partido y en el descrédito que tradicionalmente ha sufrido en la lucha por las conquistas sociales del movimiento revolucionario nacional, así como la falta de una corriente política lo suficientemente demagógica para encuadrar a la juventud, ha abierto nuevamente las puertas para las ideas libertarias.

El maravilloso jaque que la juventud impuso a la autoridad en el 68, la ausencia total de líderes y la conciencia que el movimiento creó, encaminada a buscar soluciones definitivas para imponer de una vez por todas una justicia social más efectiva, dan hoy, quizá más que ninguna otra época de la historia del país, una oportunidad invaluable para luchar por la libertad.

En los planteles escolares de la Universidad, Politécnico, Escuela Nacional de Agricultura (Chapingo), Normal de Maestros, Escuelas Preparatorias, etc., se han estado proliferando los grupos políticos de

orientación marxista. Sin embargo, estos grupos, a pesar del alarde de organización de los grandes recursos económicos con que cuentan, no han podido pasar de hacer un estéril intento de aprovechar la inquietud juvenil.

Puede decirse, categóricamente, que la juventud de México, en especial la estudiantil, siente no sólo un manifiesto repudio a cualquier sistema de gobierno, sino que está efectivamente inconforme con la estructura social.

El matrimonio, la familia, el capital y la cacareada justicia social o la revolución que pregonan el gobierno, no pasan de ser cosas inoperantes para la juventud. "Palabras sin significado", repiten una y otra vez.

Los libros de marxismo, leninismo, trotskismo, etc., que antes fueran el pan de cada día de las editoriales y librerías, hoy se pudren en los anaqueles. Sin embargo, las obras de Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Sebastián Faure, Ricardo Mella, Flores Magón, etc., desaparecen por ediciones enteras.

Los dos periódicos locales anarquistas, "Tierra y Libertad" y "Regeneración", desaparecen tan pronto salen a la calle. Hay el caso de una sola escuela, la Preparatoria Nueve en la que en pocos días se distribuyeron más de 1.200 periódicos y 100 revistas. Queda como testimonio del entusiasmo que estas ediciones produjeron en la juventud el hecho de que se recaudó mayor cooperación económica que nunca hasta ahora en México.

Hoy día un gran contingente de estudiantes colabora o desea colaborar con estas y otras publicaciones y, lo que es más importante, la mayoría de los artículos que se han recibido y publicado, son de una categoría moral digna de estar al lado de los mejores colaboradores con que se cuenta en el grupo del anarquismo veterano.

En México, por vez primera desde hace varios decenios, pueden presenciarse todas las semanas a jóvenes y viejos militantes departir teorías, formas de lucha, organizar actos y grupos... con tanto entusiasmo en unos como en otros.

Todo esto conduce a la conclusión de que con un poco de buena voluntad, y hallando una fórmula —la fórmula del anarquismo— pueden llegar a coordinarse, de una manera inimaginable, la juventud y la veterania. Para acortar el camino (y se necesita de una manera contundente si se desea llegar a algo positivo, fructífero), es necesario dar un poco de entendimiento y ayuda efectiva a la juventud. Unir experiencias y energía joven.

enciclopedia anarquista

Es importante y oportuno el insistir en la necesidad de que todos los compañeros ayuden en la tarea emprendida con la edición en castellano de esta obra enorme.

Entre las diversas formas de ayudar se encuentra la de tener paciencia y no presionar constantemente, creando inquietudes y nerviosismo que tienden a perjudicar la buena marcha de esta labor. Las 320 páginas ya impresas son suficiente garantía de que el esfuerzo nuestro, de todos, está dando ya sus frutos y que este primer tomo será una realidad hermosa a no tardar. La responsabilidad adquirida por nuestro grupo ante toda la militancia y ante nosotros mismos la estamos cumpliendo, y este cumplimiento será una satisfacción para todos.

Cuando públicamente adquirimos el compromiso de realizar esta labor sabíamos que no habría de ser obra exclusiva de nosotros, sino que, en definitiva, correspondería al esfuerzo de toda la militancia. Para corroborarlo ahí están esos voluntarios y admirables compañeros y compañeras que han emprendido la monumental tarea de la traducción, a los cuales casi nadie menciona, y cuya lista sería ocioso mencionar ahora, ya que aparecerá en la propia obra, pero sin cuyo trabajo la Enciclopedia Anarquista no hubiera podido ser editada. Y como dato digno de señalar y que nos llena de optimismo nos place decir que se suceden las ofertas espontáneas, para traducir y para redactar vocablos nuevos.

Actualmente todo el primer tomo está en vías de impresión y casi todo el tomo segundo está virtualmente traducido.

Y en cuanto al valor de la obra que estamos realizando se puede señalar como ejemplo que el vocablo anarquismo, tiene en la edición francesa una extensión de ocho páginas, mientras que en la edición castellana alcanza hasta ciento treinta y seis páginas, que equivalen a un libro normal de quinientas cincuenta páginas. Y, como es fácil comprender, todo ese trabajo no se puede hacer en dos días, ni siquiera en el tiempo normal en que pudiera hacerse, dado que toda la obra ha de realizarse en las horas en que nos deja libres el trabajo en el cual cada uno de nosotros se gana el sustento.

En consecuencia, como el mérito de la obra habrá de ser compartido por todos, pues todos estamos colaborando en ella, quienes no puedan hacerlo de otra manera, que aperten sus desis de paciencia, ya que todos hemos de colaborar de una otra forma en esta labor de todos los anarquistas.

las elecciones sindicales

referendum franquista de la ley sindical

El Estado franquista y sus legisladores, los jefes del sindicalismo vertical con su ministro al frente, los astutos politiquillos de la situación, cuantos han intervenido, en suma, en la gestación y parto de la Ley Sindical, esperan que ésta culmine en un referéndum positivo: las elecciones sindicales. Estas elecciones, propuestas tienen toda la significación política de un referéndum. El régimen controló ya las Leyes Fundamentales con un referéndum en que las masas, manipuladas y coaccionadas por la acción concertada de todos los medios de comunicación, acudieron a las urnas. El régimen interpretó el referéndum como un clamoroso consenso popular a sus leyes. La Ley Sindical es otro hito en la legislación franquista, y es normal que dese viera coronada por la masiva participación obrera en las elecciones sindicales. La sindical verticalista no teme a las elecciones sindicales bajo ningún concepto, porque tiene medios sobrados para neutralizarlas; muy por el contrario, esta participación es el consenso, el visto bueno a una ley que ha sido aprobada sin una reacción obrera a tono. La actitud de los trabajadores ha venido dictada por su absoluta indiferencia ante la aludida ley, por su clara comprensión del significado de la misma. Una ley de asociaciones que reconociera y confiara estado legal a la existencia de hecho de un sindicalismo libre e independiente, es algo normal en cualquier país en que las libertades ciudadanas tienen sentido. Pero una Ley sindical destinada, no a dar cauce al sindicalismo, sino a fabricar este mismo sindicalismo, algo inconcebible. Y fue este sindicalismo lo fabricaron patronos, jefes del Estado, presidentes de múltiples consejos de administración disfrazados de sindicalistas, hombres de negocios, algún señor que una vez fue obrero y las benditas y los cargos oficiales han convertido hoy en un adlátere, etc., es algo sencillamente escandaloso. Ese sindicalismo estatal, integracionista, "unitario", institucionalizado, corporativo, que los obreros miran con profundo desprecio, por que les deja a merced de los patronos. Y ese sindicalismo gubernamental, de reglamentaciones repletas de defensas por una burocracia terrorista instalada en los sindicatos como por derecho de conquista, nos ofrece ahora el último acto de la farsa: las elecciones sindicales.

Indiferencia con que han visto culminar la ley, diciendo NO. Solamente este vocablo, NO, tendrá entonces una enorme importancia política; significará el rechazo de la Ley, de los sindicatos verticales, y del sistema. Lamentamos que algunos eminentes exégetas de la ciencia política y de la "acción revolucionaria de las masas", no lo hayan visto. La trascendencia de esta decisión va más allá de las meras cuestiones de principio que, por otra parte y en este caso, son básicas. El sindicato es el instrumento natural de los trabajadores. Toda reivindicación obrera ha nacido siempre en una sociedad obrera o en un sindicato, jamás en un grupo político (testigo, la historia). El sindicato no es solamente el instrumento de la reivindicación obrera, sino también uno de los más decisivos para la transformación profunda de la sociedad. Por tanto, todos los sindicalistas de verdad, los de los tradicionales U.G.T. y C.N.T., los del auténtico sindicalismo, todos cuantos creen, en suma, que los sindicatos obreros son algo vivo, con contenido propio, un baluarte para la lucha reivindicativa y una realidad formadora del hombre, una escuela democrática y libertaria que prefigura el porvenir, que recela de los dirigentes y afirma el rol soberano del militante, todos ellos, decimos, hacen del problema que nos ocupa hoy una cuestión de principio. Infieren, por tanto, de la misma que la repulsa de la Ley Sindical debe llevar aparejada la repulsa a todas sus manifestaciones. Los principios son indispensables para construir cualquier cosa válida, y para prevenir a los trabajadores de manipuladores inescrupulosos.

Para centrar el problema, afirmaremos que, en general, las formaciones auténticamente sindicales, hombres de negocios, algún señor que una vez fue obrero y las benditas y los cargos oficiales han convertido hoy en un adlátere, etc., es algo sencillamente escandaloso. Ese sindicalismo estatal, integracionista, "unitario", institucionalizado, corporativo, que los obreros miran con profundo desprecio, por que les deja a merced de los patronos. Y ese sindicalismo gubernamental, de reglamentaciones repletas de defensas por una burocracia terrorista instalada en los sindicatos como por derecho de conquista, nos ofrece ahora el último acto de la farsa: las elecciones sindicales.

EL 'NO' SIGNIFICA RECHAZO DE LOS SINDICATOS VERTICALES Y DEL REGIMEN

Si los trabajadores votan masivamente, el sindicalismo vertical lo proclamará como una gran victoria, como el positivo referéndum obrero a una ley que será presentada como la mejor posible en el contexto de la sociedad española, hecho admitido por los trabajadores. Pero lo lógico es que los trabajadores respondan con la misma

En la segunda quincena de este mes se reanuda el ciclo de conferencias y seminarios a cargo del compañero Fernando García en las Preparatorias Populares y que fueron suspendidas como consecuencia de los pavorosos acontecimientos del pasado 10 de junio. Los temarios y orden de dichas pláticas serán: Arte y Personalidad; Cooperativismo Democrático y Cooperativismo Comunal, y la tercera, que lleva el título de Utopía de la Autoridad.

La proposición del anunciado Congreso Nacional de la Federación Anarquista de México, como consecuencia también de las persecuciones y represalias de que hemos sido objeto, ha inducido a varias de las delegaciones del Distrito Federal a iniciar una serie de giras por el interior del país, en las que se proponen visitar a las delegaciones que integran la F.A.M. para discutir y acordar cuestiones para el próximo Congreso Nacional.

También se proponen rendir un informe acerca de la situación actual y de las actividades que se han desarrollado en el Distrito Federal durante los últimos meses de este año.

Con muchas dificultades económicas y técnicas aún, la Comunidad Cooperativa de Xochimilco

Actividades de la Juventud Libertaria de México

acaba de quedar constituida e inicia sus actividades laborales con una exposición en la que se exhibirá su obra artesanal.

Con esta exposición, que se presentará el próximo día primero de agosto, quedará inaugurada también la sala de arte de la Dirección de Promoción del Departamento de Turismo, quienes cedieron dicha galería dado el valor social que representa esta cooperativa.

La primera parte de la exposición estará integrada por originales prehispánicos que datan de hace 3,500 años; en su segunda parte se exhibirán los grabados de los precursores de esta interesante rama de las artes plásticas nacionales y finalmente la obra de los fundadores de la escuela clásica nacional y contemporánea, entre los que debemos destacar a José Guadalupe Posada, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Alberto Beltrán, Leopoldo Méndez, Luis Calvo, Jesús Álvarez Amaya, Bracho, Ocharán y muchos más.

Los próximos días 10 y 11 de este mes, salen al estado de Tlax-

cala una comisión integrada por varios miembros de nuestra juventud que van a estudiar sobre el terreno la posibilidad de constituir en esa desfavorecida región tres cooperativas artesanales similares a la de Xochimilco, pero en las que colaborarán miembros de nuestro movimiento y campesinos de la región.

La primera de las cooperativas pretende crear un centro artesanal en una de las zonas arqueológicas en que el Instituto Nacional de Historia se propone iniciar una serie de reconstrucciones y restauraciones.

La segunda de las comunidades se pretende encauzarla en la rama industrial de la electrónica y se establecerá en una de las más miserables regiones del Estado.

La tercera, será la creación de una cooperativa escolar, que estará orientada por maestros de nuestro movimiento libertario y que se pretende pueda llegar hasta nivel preparatorio.

El grupo Cultural y Humanista Flores Magón, integrado por maestros normalistas, tiene puesto su

ciones afines a nuestras ideas libertarias y con la ayuda de otras publicaciones de tipo cultural y artístico.

Se estima que en unos 30 días más iniciarán sus labores, y que la sede de la flamante cooperativa será la prímaver ciudad de Cuernavaca.

Gracias a los compañeros Canó Ruiz, Marcos Alcón, Guiltare, Francisco Rida, de E.E. U.U., y Ricardo Mestre por las donaciones de libros y periódicos para nuestra biblioteca.

Esto, además de ser un hecho material para la fundación de este centro de consulta tan necesario, es un estímulo para los jóvenes que se inician en nuestro medio.

Relación de fondos de ayuda recibida por el grupo "Juventud Libertaria de México" y que se destinará para fundación de Cooperativas:

	Pesos
Confederación Nacional de Trabajo en México	300.00
Marcos Alcón	100.00
Antonio Díaz, de Cuernavaca	100.00
Total	500.00

BIBLIOGRAFIA

Por Marcos ALCON

Hacia una vida mejor (En la ruta de la C.N.T.). Vicente Galindo (Fontaura). A.I.T. Francia. Esta obra, cuyo autor es colaborador asiduo de Tierra y Libertad, ha sido ya comentada por diversos compañeros. No obstante, sentimos la necesidad de corroborar el sentido positivo que la impregna, donde Fontaura vuelca acertados ejemplos y sugerencias que pueden ser tan útiles a la militancia hispana como a la militancia internacional. Pedidos a las publicaciones nuestras y a la propia Asociación Internacional de los Trabajadores.

L'ateísmo di Paul-Henry Th. d'Hölbach. Alfredo M. Bonanno. Edizioni La Fiaccola. Italia. Se refleja en esta obra la enorme trascendencia que en el pensamiento materialista del siglo XIX tuvo la obra del barón d'Hölbach y su influencia, junto al pensamiento de Helvetius, Diderot, D'Alembert, Condillac, etc., en la lucha contra el oscurantismo religioso. Un libro excelente.

Potere e contropotere. Alfredo M. Bonanno. Edizioni La Fiaccola. Italia. En este volumen estudia el autor las inquietudes que en todos los tiempos han preocupado a los anarquistas. La "toma del montón" tan discutida a Kropotkin, la "evolución" malatestiana y otros problemas son expuestos con originalidad y sencillez muy propicias para la discusión sana y sincera. Bonanno sabe lo que escribe y lo escribe bien.

Parigi 1871: La comune libertaria. Franco Coniglione. Edizione Underground. La Fiaccola. Italia. Este año se conmemora el

primer centenario de la Comuna de París. Por ese motivo se ha recordado con especial interés aquel acontecimiento de gran significación revolucionaria, ahogado en sangre por el asesino Thiers. Según Coniglione, aquel episodio heroico es el hilo ideológico que hilvana a las gestas realmente revolucionarias acaecidas posteriormente, como la ocupación de las fábricas en Italia, los verdaderos soviets en Rusia, la majnovitchina en Ucrania, la rebelión de Kronstadt y las realizaciones constructivamente revolucionarias realizadas por los anarquistas españoles durante la guerra civil de 1936-39. Concidimos con ese pensamiento y recomendamos el libro.

Los compañeros de La Fiaccola, los de Collana Anteo y L'Antiestato, vienen realizando una interesante labor con estas ediciones esmeradas e interesantísimas.

Francisco Ferrer y la pedagogía autu-toritaria. Kari Schneider. Ediciones La Escuela Moderna. 834, 3th Avenue, S. W. Calgary, Alberta, Canadá. y La Revolución Social, fuerza propulsora del siglo XX, de la misma editorial, son dos folletos de gran interés que vienen a sumarse a la obra editorial, nada despreciable, que realiza en un plano internacional el anarquismo de habla hispana. Opinamos, no obstante, que estas ediciones serían de mayor eficacia si se editarán, por ejemplo, en Argentina, donde reside uno de los editores. Y nuestra opinión se basa en dos razones fundamentales: mayores posibilidades de divulgación por causa del idioma y costos más reducidos, seguramente. Con todo, nuestras felicitaciones a los editores.

mentaciones. De manera que, conculadas las elecciones las promulgará, modificadas aún más de acuerdo con las circunstancias, y que estaremos de nuevo metidos en la camisa de fuerza, es decir: en la situación anterior. Nos hallaremos ante el muro de contención y de nuevo ante las dos alternativas ya conocidas: seguir el juego y desacreditar a los mejores representantes de los trabajadores, totalmente separados y desconectados de la base, y por tanto impotentes, o quemarlos y verlos desposeídos de sus cargos, expulsados de las empresas o reclusos en prisión; si no, y de nuevo, la presión reivindicativa en la empresa o en la calle, desde afuera.

EXPERIENCIAS DE LA LUCHA DIRECTA

Convenio colectivo, jurados de empresa, vocales provinciales, etc., no son razón suficiente para recomendar a los trabajadores su abdicación ante los fabricantes de la Ley Sindical. En los primeros, los trabajadores se ven dominados por los patronos, que tienen el recurso final de esperar y llegar a las normas de obligado cumplimiento, impuestas por arbitraje estatal. En último extremo, y en todos los casos, y para que sus demandas se vean parcialmente satisfechas, los obreros tienen que pasar el trabajo, crear graves tensiones en la empresa, o en la calle. Entonces el Patronato, y cuando no, el Poder, se hacen receptivos. Esto ocurre desde los tiempos en que los tejedores ingleses quemaron las primeras máquinas, o como cuando los sindicatos españoles, sin ayuda de ningún grupo político, ganaron las ocho horas (Huelga de la Canadiense, 1919), o en los meses de mayo-junio de 1968 en que los obreros franceses impusieron al Patronato condiciones que aquél venía resistiendo tenazmente, o en ocasión del movimiento huelguístico de los obreros madrileños del Metro (1970), etc. Otro argumento "revolucionario" es el de que si los trabajadores se abstienen de ocu-

par los cargos, las empresas pondrán a individuos afechos. Pues bien, que los pongan. Lo normal es que ese sindicalismo oficial, hecho sin participación obrera, quede exclusivamente para quienes lo han configurado. Que se queden con él, que cubran todos sus puestos (no tienen gente si no se la prestamos), que se les quede entre las manos vacío y muerto. Cuando en la empresa haya situaciones conflictivas para llegar a un acuerdo, estos y sus restantes compañeros de trabajo impondrán su unidad y su fuerza desde la empresa, o desde la calle, como por otra parte vienen haciendo hasta ahora. Luego, una indicación a los estrategas de la clase obrera, que tienen sus estados mayores fuera de España: el boicot, el NO total a las elecciones sindicales se reflejará en las esferas oficiales, en la reglamentación, en el status legal que se quiere ver reconocido a los trabajadores, forzando a los verticales a hacer concesiones de fondo. No nos negaremos a aceptar reconocimientos legales a los derechos de los obreros, por supuesto, pero este reconocimiento no vendrá con la colaboración, con la claudicación disfrazada de batalla revolucionaria (qué grandilocuencia), sino con el rechazo tajante de la trampa del referéndum sindical, o acción electorera sindical.

NADA DE EQUIVOCOS: CLARIDAD DE POSICION

Es necesario llamar a todos la atención sobre la estrategia oportunista de cierto partido llamado de la clase obrera, el de la "gran batalla revolucionaria", según son calificadas las elecciones sindicales en algunas publicaciones. En estas se considera que la teoría de la abstención llega a los trabajadores desde algunos grupos socialistas, y desde algunas personalidades de la oposición burguesa. Infieren esos órganos que esa coincidencia es motivo más que suficiente para hacer pensar a todos los que proponen la abstención. Pero aquí, o bien somos muy tontos, o el famoso e infalible método dialéctico ha-

ce un trabajo más bien grosero: porque también hay motivo más que suficiente para pensar en que el partido "de la clase obrera" y el franquismo coinciden en la necesidad de que los obreros participen masivamente en las elecciones sindicales, coronando triunfalmente, a modo de referéndum, la única Ley Sindical. Preferimos hoy hacer punto aquí, pero volveremos sobre la cosa y si es necesario llevaremos los análisis hasta sus últimas consecuencias. Puede que ya sea tiempo.

Vamos a terminar con algunas precisiones: ha llegado la hora de que las cosas queden claras y la iniciativa sindical en manos de sindicalistas y no de grupos políticos, muy veleidosos, pese a la pretensión científica. Hay que formar con urgencia un Frente Sindical de todos los grupos auténticos del sindicalismo. Hay que poner coto a los cambalaches de los supuestos dirigentes de la clase obrera. De esta frase última sólo queda claro que son una élite o clase, pero nunca la clase obrera. Pero el sindicalismo es, entre otras cosas, una escuela de ciudadanía, libertad y democracia genuina, no de semáforo. Fórmese ese frente sindical, que nadie nos maneje. El porvenir nos obliga a mirar lejos. A mantener un sindicalismo de quilates con móviles propios, alérgico a los manipuladores. No hagamos el juego a nadie, ni al franquismo, ni a cualquiera otro grupo que entienda a los sindicatos obreros como estamentos presentes o futuros del Estado totalitario, lo mismo nos da que éste sea blanco, que azul o rojo.

¡Trabajadores! Las elecciones sindicales son el referéndum a la Ley Sindical. ¡No a la Ley Sindical! ¡No a las elecciones! Naturalmente, el franquismo quiere las elecciones sindicales. Quitemos la careta a todos los falsos dirigentes de la clase obrera, ¡Adelante la Alianza Sindical! ¡Adelante el auténtico sindicalismo obrero!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA (C.N.T.)

empeño en la adquisición de un local amplio para establecer la sede de la F.A.M.

Hasta ahora los resultados no han sido del todo alentadores pues las rentas que se piden por los locales y casa son excesivamente altos.

Se requerirá de la aportación económica de todos los compañeros para el sostenimiento de este local, que será la futura sede de nuestro movimiento y desde el cual se espera poder iniciar una buena campaña de lucha.

La Comunidad Editorial Regeneración, en vías de constituirse formalmente, acaba de adquirir dos máquinas electrónicas IBM de composición simple y espera para finales de este mes haber pagado íntegramente una impresora offset checoslovaca, con la que iniciará sus trabajos al editar sus dos primeros libros, ambos de poesía revolucionaria.

Esta cooperativa se propone subsistir con la publicación de edi-

FEDERACION ANARQUISTA MEXICANA

OPINION SOBRE EL PUNTO NUMERO 3 DEL ORDEN DEL DIA DEL CONGRESO DE FEDERACIONES ANARQUISTAS QUE HA DE CELEBRARSE EN PARIS EN JULIO DE 1971

BASES TEORICAS DEL ANARQUISMO SOCIAL Y SU PROYECCION EN EL MUNDO MODERNO

Las bases teóricas del anarquismo social han sido establecidas o expuestas por casi todos los más grandes teóricos del anarquismo. Así, Sebastián Faure, en la definición que sobre la palabra anarquía hace en la Enciclopedia Anarquista, establece o propone unas bases que coinciden fundamentalmente con las concepciones anarquistas de todas las tendencias y de todos los tiempos. Algo análogo sucede con la exposición que Malatesta hace en su libro La Anarquía. Igual sucede con ABC del anarquismo, de Berkman, y con Elementos de anarquía, de Clements. Quiere ello decir que sobre las bases teóricas del anarquismo social hay bien poco que añadir a lo que ha sido aceptado como fundamental en el anarquismo como idea social y como movimiento. Es probable que al considerar al anarquismo como una filosofía haya necesidad de aclarar y compatibilizar sus concepciones fundamentales con las concepciones corrientes de la mayoría de la militancia anarquista, como, por ejemplo, sobre el materialismo y el espiritualismo, cuando algunos militantes confunden el materialismo histórico con el materialismo filosófico y se proclaman espiritualistas frente al materialismo marxista, sin apercebirse del estrecho parentesco que hay entre el espiritualismo y la religión, de donde se esfumaría el ateísmo de nuestras concepciones. Queremos decir que las bases teóricas del anarquismo social y revolucionario, que forman el denominador común de casi todas las tendencias del anarquismo no necesitan ser puestas a revisión, puesto que son válidas para la crítica y la lucha contra las sociedades autoritarias, de cualquier índole que ellas sean. También es probable que los métodos de lucha necesiten un análisis nuevo y un remozamiento con arreglo a los nuevos tiempos y los cambios profundos que han sufrido las estructuras actuales en comparación a las estructuras de la sociedad en las últimas décadas del siglo pasado y las primeras de éste, que fue cuando se establecieron los fundamentos de los métodos de lucha y propaganda, pero pensamos que las bases teóricas del anarquismo social y revolucionario permanecen estables y cada día se demuestran más sólidas y acertadas.

Nosotros pensamos que las influencias que las bases teóricas del anarquismo social y revolucionario proyectan sobre el mundo moderno son cada día más amplias y profundas. Muchos de los postulados que a principios de siglo y hasta la guerra de 1914 eran peculiares del anarquismo se han hecho ya universales y son postulados de inmensas mayorías. Algunos de ellos, incluso, los han aceptado como una salvación muchos gobiernos en todo el orbe. El control de la natalidad, por ejemplo, que a principios de siglo era propagado y practicado exclusivamente por los anarquistas, ya es un clamor universal. El antimilitarismo tan característico y casi exclusivo del movimiento anarquista, ya es un sentimiento mundial que adquiere caracteres de franca rebelión en algunos países, como en Estados Unidos. Muchísimas de las reivindicaciones que el anarquismo postulaba en las épocas heroicas de las luchas obreras hoy son ya reconocidas como justas e incontestables, como los derechos de la mujer embarazada o que está criando, el retiro obrero, las indemnizaciones por despido, el salario familiar, etc. Muchas de las soluciones que el anarquismo ha postulado para el funcionamiento de la producción y el consumo están siendo aplicadas por la propia economía capitalista. Los fundamentos pedagógicos que costaron la vida a Francisco Ferrer, propulsados y valorizados casi exclusivamente por el anarquismo, hoy son la base misma de la pedagogía moderna. Y en lo que pudiéramos llamar estamentos morales, las influencias de las concepciones del anarquismo son más visibles cada día. Así, se hace costumbre en grandes capas sociales de muchos países la práctica del amor libre, aceptando las relaciones sexuales prematrimoniales. La institución clásica de la familia, estabilizada y anquilosada sobre todo en los países de influencia cristiana, está sufriendo una evolución mareadísima hacia el concepto anarquista de esa institución social. El patriotismo, tan arraigado hasta la guerra de 1914, está sufriendo un sensible desarraigo en provecho del universalismo anarquista... Y aparte de todos esos aspectos, tal vez menos observados por la mayoría de nuestra militancia, la proyección de las concepciones anarquistas en los movimientos revolucionarios actuales de todo el mundo han sido ya plenamente comprobados por propios y extraños. Los postulados de libertad, autogestión, antimilitarismo que enarbolan los movimientos juveniles, sobre todo, son de marcados perfiles anarquistas.

Este impacto visible, innegable, de las concepciones anarquistas en el mundo moderno tiene, empero, dos aspectos que para el movimiento anarquista pueden ser motivo de consideraciones contrarias, dado que, por una parte, ha de ser motivo de satisfacción y orgullo por el movimiento anarquista el que intuitivamente, por puro sentimiento y sentido común, se excepten y practiquen los postulados del anarquismo, incluso sin saber que el anarquismo es eso, ya que este fenómeno demuestra que las ideas anarquistas son las concepciones que mejor interpretan los sentimientos humanos. Por otra parte, para los anarquistas militantes ha de ser motivo de honda preocupación el que esta visible y provechosa proyección en el mundo de las concepciones del anarquismo no tenga la solidez de las concepciones conscientes y sólidamente admitidas, por lo que están en permanente peligro de ser juguete de cualquier autoritarismo demagógico que use una fraseología que logre halagar esos sentimientos de intuición libertaria, como sucede con todas las facetas del marxismo, las cuales han encontrado un lenguaje apropiado que sirve como espejuelo a esos anhelos libertarios que se manifiestan en extensas capas de la sociedad actual.

De ahí la gran responsabilidad que el anarquismo internacional organizado tiene de capitalizar ese impacto de las concepciones anarquistas en el mundo moderno creando universalmente los órganos necesarios para que esos sentimientos que ahora son casi exclusivamente intuitivos se conviertan en sentimientos multitudinarios conscientes que rechacen el señuelo del autoritarismo.

PANORAMA DEL MUNDO

Versión de F. GARCIA LABORDENA

BOLIVIA:

Asamblea del Pueblo

La inestabilidad económica, política y social en que tradicionalmente se ha visto sumergida Bolivia, viene a empeorarse ahora con la división de los poderes en dos grandes núcleos, llamados a sí mismos "revolucionarios" y que pretenden dominar o controlar el uno contra el otro, llevando al país al borde de una inevitable guerra civil de seguir las cosas así.

Por un lado el poder que representa el general Juan José Torres en la presidencia de la República tras el cuartelazo de octubre del año pasado, y por el otro, la llamada "Asamblea del Pueblo" o "Asamblea Popular", creada el pasado 22 de enero y que encabeza el líder del C. O. B. Juan Lechín Oquendo, en la que se aglutinan representantes del sector joven del ejército, líderes de los partidos y facciones extremistas de izquierda, estudiantes, obreros fabriles, campesinos y mineros.

La Asamblea del Pueblo, o Popular, encabezada por su líder, Lechín, jefe del "Presidium", exige al presidente Torres les sean entregadas las armas para poder controlar un posible alzamiento del sector conservador del ejército y anuncia que dicha asamblea, expresión del poder obrero, asume la dirección política y militar de las masas trabajadoras.

El Presidente de la República, en un intento permanente de conservar la confianza del bloque izquierdista que lo ha llevado al poder, se ha esforzado en estrechar lazos con los países del bloque socialista y ha anunciado reiteradamente que luchará hasta lograr la emancipación de su país de la ingerencia política y económica extranjera.

Claro está que el mandatario boliviano se refería exclusivamente de la ingerencia norteamericana, ya que acaba de suscribir convenios que favorecen holgadamente a los nuevos comerciantes comunistas, tal como la planta beneficiadora de antimonio, montada con capital checoslovaco; la instalación de tres agencias de prensa del bloque comunista, con mayores garantías de servicio de las que en su tiempo tuvieron las americanas, y la serie de convenios encaminados al intercambio cultural y comercial con la URSS y la China de Mao.

En resumen: puede verse bien claro el camino que los líderes políticos del hermano país del altiplano deparan para su pueblo. El Presidente, obligado por la presión de la Asamblea y con el fin de no perecer en su gestión política, está dispuesto, sin reparos de ninguna clase, a instaurar un régimen de tipo castrista en Bolivia. De lo contrario será al propio Lechín Oquendo, líder del nutrido grupo de izquierdistas profesionales quien se encargará de ello.

Y al margen de estas especulaciones sobre Bolivia, suscitadas por sus políticos, viene muy al caso transcribir las últimas cifras estadísticas obtenidas en ese país, que lo sitúan como el último en la comunidad americana.

El bello país andino tiene una población de menos de cuatro millones de habitantes. De estos, más de la mitad no sólo son analfabetos, sino que ni siquiera hablan español, ni usan calzado de ninguna clase, ni conocen la televisión o los medios de transporte modernos. Más de la mitad de los niños mueren a los pocos meses de nacer y una quinta parte de los restantes no llegan a cumplir los cinco años de edad.

El 29.1 por ciento de la población se dedica a la agricultura, el 7.1 a la industria, el 7.05 al comercio, el 3.13 a la minería, el 1.8 al transporte y el resto, más de la mitad de la población nacional, viven sin tener actividad alguna, esto es, de la caza y la pesca, como lo han hecho sus antepasados desde hace cientos de años.

Estas, y que no lo dude Washington, son las condiciones óptimas, donde el comunismo encuentra un buen campo abonado para proliferarse por medio de su demagogia y sus líderes asalariados. Lo mismo que ocurrió en su día en China, Vietnam, Africa, etc.

ESTADOS UNIDOS:

Política y basura

El golpe publicitario más importante dado en los últimos años, en la prensa mundial, es la aparición de los documentos "ultrasecretos" del Pentágono Norteamericano en las páginas del poderoso "New York Times".

Los maquiavélicos planes bélicos de los jerarcas estadounidenses con relación a la guerra de Vietnam, fueron dados a conocer al mundo en uno de los momentos más inciertos y agitados de la vida política del poderoso vecino del norte.

Precisamente después que la juventud norteamericana, encabezada por una mayoría de excombatientes y héroes de dicha guerra, exigía a su gobierno el alto total e inmediato de las hostilidades. En el preciso momento en que el presidente Nixon se decidía por encontrar una solución airosa a la espínosa situación. En el preciso momento en el que dos grandes contendientes políticos del país iniciaban el esbozo de sus campañas electorales.

Esto no debe sorprendernos, ya es proverbial la satisfacción que parece encontrar este enigmático pueblo en sacar a relucir públicamente sus trapos sucios.

En estos días, también, la prensa del bloque socialista, seguida por los "sensacionalistas" del bloque occidental, han iniciado una campaña para desvirtuar el verdadero significado de este notable gesto periodístico. Aseguran dichos periódicos que sólo se trata de una maniobra política interna para asegurar las elecciones al candidato demócrata.

No consideran, al parecer, que estos documentos incriminan de igual modo a los presidentes antecesores a Nixon, de ambos partidos norteamericanos.

La verdad es muy otra, y esa es la que se trata de desvirtuar, repito, por la prensa del bloque socialista y los "sensacionalistas" de Occidente: Es el hecho innegable de que en el seno de los sistemas insistentemente llamados imperialistas, pero en los que existe algo de libertad, puede darse el caso, siquiera de vez en cuando, de que el pueblo, y el mundo a su vez, conozcan los bajos tejemanejes de sus políticos.

Hemos visto muchas películas en las que se presenta la sucia realidad del sistema democrático de Estados Unidos, editadas en ese país. Hemos leído infinidad de veces cómo un simple periodista o hasta un ciudadano cualquiera ha denunciado las sucias irregularidades de sus gobernantes.

Hemos visto, y hace sólo unos días, cómo un periódico ganaba en el terreno legal un pleito por difamación al gobierno norteamericano... Y nos preguntamos: ¿Acaso hay antecedentes similares en el bloque que controla la URSS?

Las noticias que nos han ido llegando de la URSS, en más de medio siglo de gobierno soviético, han sido de deportaciones y purgas, de sumisión total de sus habitantes, de incondicionalismo de su prensa, cuyo cometido ha sido tradicionalmente el de reflejar las disposiciones de sus gobiernos.

Sólo después de caído Stalin, Kruschov y cientos y cientos de funcionarios menores, hemos llegado a la conclusión de que su gobierno no ha sido tan infalible como lo han preconizado tradicionalmente sus sistemas informativos.

¿Hay alguien, acaso, que pueda llegar a creer que en Cuba, Checoslovaquia, Polonia, China, etc., el pueblo y la prensa tengan la oportunidad de llegar a conocer y a publicar los grandes errores de sus gobiernos estando en el poder?

ESPAÑA:

Remedio sindical

Harm G. Buitter, Secretario General de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), en una carta dirigida al director del periódico londinense "The Times", pide se publique una nota rectificatoria a la publicada por su correspondal en Madrid referente a las elecciones sindicales recién celebradas en la península.

Dice Buitter en su nota que no es cierto que hayan concurrido a las urnas electorales el 90 por ciento de la clase trabajadora, como señala el "Times", ya que según testimonios que obran en su poder, se registraron mayores disidencias que en ocasiones anteriores a pesar del control gubernamental sobre la asistencia a dichas elecciones.

Los datos que se tienen a mano y que corresponden a los centros fabriles del norte del país son los siguientes:

En los grandes talleres "Alfa", de Eibar, votaron solamente 26 de los 1,800 obreros y empleados que integran ese plantel industrial. En las fábricas "Michelin", de San Sebastián, de los 2,500 trabajadores y empleados solamente 100; en la "Babcock Wilcox", de Sestao, se registró el voto de un 10 por ciento de los 5,000 obreros; en la "Aeronáutica", de Devusto, se registró el mismo porcentaje anterior entre sus 1,000 trabajadores; en la "Firestone", de Pasauri, sólo votaron el 11 por ciento de sus 4,000 trabajadores; en "Luzuriaga", de San Sebastián, votaron nueve trabajadores de los 2,500 que trabajan en dicha fábrica.

Se considera que en las empresas pequeñas, donde el porcentaje de votantes fue algo mayor, se debió sin duda a la poca defensa que presentan para las fuerzas gubernamentales el pequeño contingente de trabajadores que las integran.

Escribe DAMIAN

Miradas sobre nuestra América revolucionaria

A manera de prólogo:

Quiero escribir estas crónicas como si fueran las páginas de un diario íntimo: con absoluta sinceridad. Como el pintor del viejo cuento, no sé lo que saldrá al final: si con barbas, san Antón, o sin ellas, la virgen María. ¡No me importa! Quiero, sí, que sean el grito desgarrado de un corazón hambriento de justicia y de una mente sedienta de comprensión.

Por lo pronto, estoy dispuesto a corregirlas una, dos, tres, mil veces si es necesario, a fin de expurgarlas cuidadosamente de todos los adjetivos, de todas las afirmaciones o negaciones rotundas, de todos los conceptos y juicios que no sean la real y fiel expresión de mi pensamiento. Ojalá que sus arbitriedades o sus inexactitudes —que seguramente las tendrán— sean el motor que impulse a un joven apasionado, o a un sereno adulto, a criticarme ferocemente —hasta el insulto, inclusive— con tal de que ese ataque contra mi persona haga brotar la claridad y surgir el concepto medular que vertebren una actividad revolucionaria coherente, auténticamente liberadora y justiciera.

Confieso que soy un hombre angustiado por interrogantes, en el momento actual; quizá sea la edad, o puede que la transitoria inactividad militante o, muy probablemente, la nebulosidad de mis pensamientos. No lo sé. He leído hace poco en un reportaje periodístico que el revolucionario no debe tener dudas, sino convicciones: ¡No estoy de acuerdo! No creo deseable que el hombre se coloque anteojeras, como los caballos, para marchar rectamente por una línea de conducta trazada deliberadamente por la mente, o inconscientemente por la conciencia, aunque esto suena a paradoja.

Veo al hombre revolucionario como a un defensor ser sumergido en la incertidumbre, pero que avanza sin pánico ni vacilaciones paralizantes. A través de nuestra evolución desde las cavernas prehistóricas, hemos perdido ya el cetero instinto animal y aún no hemos conquistado la sapiencia divina que, según dicen, nunca se equivoca. Mejor así; no somos, no debemos ser ni bestias ni ángeles, sino hombres. Pero esta ignorancia en que nos debatimos y que nos hace errar en tantas circunstancias individuales, no es óbice para que, guiados por la ley matemática de los grandes números, no podamos orientarnos con cierta seguridad en la marcha de los hechos sociales.

Habitante de esta América que tanto quiero, deba confesar que, a veces, no la interpreto de una manera cabal. Oigo la ebullición de sus volcanes sociales, siento el estremecimiento de sus entrañas y observo, con preocupada alegría, resquebrajamiento de su piel indígena.

América despierta pero me temo que sus ojos, hinchados aún por el colonial sueño milenar, no sean capaces de avizorar, con clara mirada, los avatares de su destino.

EL URUGUAY: La revolución clandestina

La República Oriental del Uruguay está gobernada, teóricamente, por Pacheco Arceo su presidente constitucional y, prácticamente, por los Tupamaros.

Este movimiento clandestino de liberación tiene, o tenía, el apoyo y la simpatía de una gran mayoría del pueblo uruguayo. La maravillosa eficiencia de su organización, precisa como mecanismo de relojería; la fría audacia y la inteligente preparación de sus operaciones expropiadoras; su valiente denuncia de las arbitrariedades del gobierno y de las dolosas maniobras financieras de las empresas capitalistas; su definición socialista y su apasionada defensa de los obreros; la capacidad, cultura y evidente desinterés personal de sus dirigentes, le había conquistado la admiración y la adhesión de los hombres libres de toda América. Nació el mito de su invencibilidad.

Ultimamente, a raíz del secuestro que realizaron de tres ciudadanos extranjeros —uno de los cuales, agente de la CIA, fue posteriormente ejecutado— los Tupamaros, como precio de sus rescates, exigieron la libertad de la totalidad de los presos sociales y, más tarde, la difusión por radios, canales de televisión y prensa, de un manifiesto contra el gobierno.

Insensible a sus reclamos, el presidente Pacheco Arceo ordenó la "operación rastrillo" a cargo de 12,000 soldados y policías, quienes, metódicamente, revisaron casa por casa toda la ciudad de Montevideo y alrededores, en la búsqueda afanosa de los secuestrados. No los encontraron, pero detuvieron a cerca de 200 presuntos integrantes de la organización Tupamaros, quienes ahora esperan en el penal de Punta Carretas la decisión de la justicia.

No cabe negar de que esta operación policial ha resentido grandemente a la organización clandestina, cuya actual dirección no parece tener ni la madurez ni la solidez ideológica de los dirigentes presos. Es cierto que continúan teniendo en jaque al gobierno, pero sus últimos atentados dinamiteros —aparentemente sin causa justificable o valedera— revelan, precisamente una rabiosa desesperación, muy próxima a la impotencia. El país está hundido económicamente, y los Tupamaros, cegados por su odio al gobierno que ha torturado a varios de sus compañeros, parecen dispuestos a rematar esta situación de quiebra. La ruptura con el pueblo que los apoyaba se insinúa amenazante, y la salida a esta tensa posición irconciliable entre Tupamaros y gobierno, nos tememos que desembogue en una dictadura militar. ¡Otra más!

La experiencia ha demostrado que esta gimnasia revolucionaria no puede prolongarse mucho tiempo, y cuando no desemboca, más o menos rápidamente, en una revolución del pueblo, tiende a deformarse interiormente y a provocar crueles represiones gubernamentales. ¡Pobre Uruguay!

Compañeros Tupamaros: ¡En alto la antorcha de la revolución! Pero no únicamente para quemar sino, sobre todo, para iluminar...

en nuestros lugares de reunión, cantonados en un ambiente de afines, ha de ser como un equivalente de encerrarnos en un ghetto. Es menester salir, abrir caminos y penetrar en el corazón del ambiente social. Pero paralela a la actuación de proselitismo hacia fuera, importa el frecuente cambio de impresiones entre compañeros. Se ha de atalayar todo lo que en el contexto de nuestra civilización alcance valor cultural y sociológico. Y analizar, entre nosotros, las concepciones, los problemas, con lenguaje sereno, sin limitaciones conceptuales, burlegando en la entraña de las teorías con el escalpelo de una crítica objetiva, inteligente. Naturalmente, para ello sobra el uso de amputaciones retóricas, verbales o escritas. No se debe confundir, como ocurre muchas veces, el hallar para los de afuera, cuando se habla para los de adentro. Entre militantes sobre la grandilocuencia, el tono altisonante y la suficiencia doctoral. Interesa la modestia y el inteligente afán de conocer, de investigar, de llegar a plausibles conclusiones establecidas, más que por la ley del número, por el convencimiento.

Concretando: evidentemente, sin pretensión exhaustiva, como problemas internos del anarquismo estimo que puede apuntarse el de la unidad, el de la actividad, y el del estudio y análisis, sin limitaciones de añeja ortodoxia.

SEGUNDO TEMA

Si en el enfoque de la vitalidad y desenvolvimiento del anarquismo en tanto que movimiento social a la escala internacional, tenemos en cuenta características que podríamos denominar de orden local, habrá que convenir en la necesidad de diferenciar. Tenemos países sometidos a regímenes de fuerza, en donde se hallan cercenadas las más elementales libertades cívicas, que la violencia defensiva y la subversión de masas tiene plausible explicación. En países de un nivel económico desarrollado, y en que un crecido promedio de la clase productora goza de relevantes condiciones de vida material, el lenguaje de subversión revolucionaria ha de resultar desplazado. Entre las ciudades características de tipo social hay toda una diversidad de matices en las estructuras político-económicas. Es, indudablemente, a tenor del ambiente que importa desarrollar el proselitismo.

Habida cuenta de que el anarquismo posee un contenido doctrinal dilatado que implica desde la educación individual hasta la acción de masas en un terreno de zomación revolucionaria, cabe sondear en su desenvolvimiento el individuo y la colectividad. En el orden moral, puede el individuo de formación ácrata, como propiciaba Gustave Landauer, agregando incluso lo de sentido manumisor de índole económica vivir su vida, dando ejemplo de convivencia ácrata a los demás. Ya en el caso de lucha y consecuencias revolucionarias tenemos las realizaciones de tipo comunista libertario, como las desarrolladas en la etapa española del 1936. En el aspecto individual y en el colectivo pueden ofrecerse ejemplaridad, mostrando que las concepciones anarquistas no son, como han pretendido sus adversarios, una pura utopía. Es de comprender que, tanto en el sentido individual como en el colectivo, surjan inconvenientes, defectos, emiendas necesarias. ¡La experiencia sirve para algo! Y es al compás de la experiencia como puede alcanzarse una mejoración.

Sin dejarnos llevar de un mesianismo futurista, propiciando para un porvenir no lejano una Era Social de bienestar, tras el derrumbamiento de las estructuras del Capital y del Estado, el progreso, observado en un sentido general, aparte los coletazos de la reacción que se manifiestan acá y acullá en forma diversa, el progreso camina y camina dentro del conjunto humano. Las ideas subversivas contra todo lo estatuido producen como una erosión que deja sentir sus efectos. Un pensador hoy bastante olvidado, Pompeyo Gener, decía que el progreso humano en ocasiones hace marcha atrás pero que luego, como el atleta que retrocede para tomar impulso de salto hacia adelante, así se nota en sus desenvolvimientos, etapas de retroceso para ir luego más adelante.

A fuerza de repetirse ha redimido en tópico manido aquello de que la vida es lucha. Para el idealista ácrata ello no ha de ser un lugar común inconsistente. Ha de admitirse como una realidad. Naturalmente, hay muchas maneras de luchar, de actuar en anarquista. Influyen en ello diversos factores: el ambiente, la edad, la cultura, el temperamento, etc. No pocas veces hemos recordado, por las conclusiones que contiene, una de las más caracterizadas obras de Albert Camus: "El mito de Sísifo". Es conocido el personaje de la mitología griega que, dando prueba de tenacidad, al subir por empinada cuesta una pesada roca, y caer ella hacia atrás, vuelve a subirla, dando prueba de tenacidad tantas veces fracasada en su intento de alcanzar la cima. De ello hace Camus símbolo para el idealista: sentir como una necesidad el esfuerzo constante. Lo que equivale a admitir como algo corriente y objetivo del vivir, la lucha contra las injusticias, sea una u otra la forma en que se manifiesten.

Y unidos los principios en la didáctica de la propaganda a las realizaciones, traducidas en la conducta, pueden conseguir prosélitos a la ideología que defendemos. Demos por descontado el hecho de que para muchos los razonamientos diríase que resbalan, y no se adentran en su fuero íntero, en su cerebro, en su sensibilidad. Es cosa que no ha de producirnos extrañeza. A lo largo de la Historia siempre se ha visto que ha sido una minoría la de los susceptibles de pensar y obrar en favor de la redención humana. Siempre han sido minoría los idealistas. Para nosotros lo importante es sentir la necesidad de perseverar.

VIBRACION DEL MUNDO FONTAURA Y NUESTRA ENCUESTA

Colabora Proudhón CARBO

- La "casta divina", viva.
- Y tan viva. Y no solamente en Yucatán.
- El doble le desocupados desde que entró Nixon.
- Me temo que vamos a tener otra guerra.
- Que Franco tiene una salud a prueba de bomba.
- Ojalá alguien se atreva a lanzarle una, para comprobarlo.
- Matando nada se resuelve, ni se acaba con la criminalidad. (Gral. Hermenegildo Cuena D., Secretario de la Defensa).
- Encanta oír tan sensatas palabras, y más dichas por... bueno, por quien las dijo.
- El Poder no es medio para hacer fortuna. (L. E. A.).
- Bueno, el Poder no debería ser medio para hacer fortuna.
- Localizan en Nazaret la casa de Jesús.
- Ya sólo falta un detalle: probar la existencia histórica del inquilino.
- México se opone a que se prohíban solamente las armas biológicas.
- Está uno tan saturado de bravuconadas atómicas, termonucleares, biológicas y otras cosas por el estilo, que el sueño dorado sería ver desaparecer de la tierra hasta las chinampinas.
- Hay leyes obsoletas.
- ¡Otro que descubre el Mediterráneo!
- Sí, hay algo que temer después de la muerte. (El Papa Paulo VI).
- No olvidemos que Paulo VI es el patrón y está defendiendo la piedra angular de su negocio.

- Invitación a la inconformidad, a la crítica y a la protesta.
- * Aquí llueve sobre mojado. Ojalá no resulten sorudos los destinatarios de la invitación.
- Deber de la Iglesia: denunciar la injusticia de las instituciones.
- Esto suena a "mea culpa" después de tantos siglos de estarlas bendiciendo.
- La insatisfacción tarde o temprano originará violencia.
- Si la insatisfacción por sí sola fuese capaz de engendrar violencia, la sociedad sería un permanente campo de Agramante.
- El Jefe de Seguridad de Nuevo León: "Responderemos a la violencia con la violencia".
- Todo puede temerse cuando la experiencia, reciente y trágica, no sirve para nada. Así habló alguien en circunstancias parecidas ya para tres años.
- Decide el Departamento Agrario empezar este año a repartir latifundios con una superficie total de 7 millones de hectáreas.
- ¿Dónde nos tendrían escondidas hasta ahora sus actuales propietarios?
- 208.000 millones de dólares gastados en armamentos en 1970.
- En primer término, naturalmente, por Estados Unidos, que despilfarran su dinero por el mundo en forma de bombas, seguidos por la U. R. S. S., que se equipara con ellos en potencia militar pero no ha sido capaz de resolver ninguno de los problemas básicos de su pueblo, incluyendo el de la libertad, que es tanto como decir el de la dignidad.
- Impera en la Guinea Ecuatorial la ley de la selva.
- Mi amigo el escéptico, que vivió en esa región de Africa, comenta: es lo mismo que cuando yo estaba allí, solo que entonces los que cometían las atrocidades iban de corbata y ahora llevan taparrabos.

TEMARIO

- Primero.—Problemas internos del anarquismo.
 - a) ¿Cuáles son los más graves problemas que tiene planteados hoy el anarquismo internacional?
 - b) ¿Cuáles son los mejores caminos para resolver esos problemas?
- Segundo.—Problemas externos del anarquismo.
 - a) ¿Es propicio el panorama general del momento histórico que estamos viviendo para la aceptación multitudinaria de los ideales base del anarquismo y la puesta en práctica de sus postulados fundamentales?
 - b) Con arreglo a las realidades de nuestro tiempo ¿cuáles son las perspectivas de un derrumbe definitivo de las estructuras actuales, tanto del estatismo capitalista como del estatismo comunista autoritario?
- Tercero.—¿Qué temas fundamentales podrían añadirse a los anteriores?

EN TORNO A LA ENCUESTA

PRIMER TEMA

No es cosa de considerar con aire pesimista lo que afecta a la entraña del anarquismo, en tanto que factor de carácter sociológico, internacionalmente considerado. Tampoco puede ser aconsejable el ensambalar frases ditirámicas para elevarlo a la estratosfera. Ambos extremos son inadecuados. Y lo malo es que frecuentemente, dentro del ambiente de los considerados como anarquistas, se ha eludido el llevar a cabo un examen ponderado, con la máxima objetividad. Y es por este camino que ha de ser razonable el empezar.

Ni que decir tiene que admitido por todo el mundo aquel axioma evidenciado que la unión hace la fuerza, lo que se impone, ante todo y por encima de todo, es el intentar llegar, entre anarquistas, a un terreno de concordia. La autonomía, las diferencias de orden filosófico o táctico no deben de ser tan profundas, entre anarquistas, que impidan el buen acuerdo y los pactos federativos para desarrollar todas las actividades, todas las campañas pertinentes, aunados frente al enemigo común. Cabe puntualizar bien lo de entre anarquistas porque la cizaña, el clima de discordias, puede producirse, ante el hecho de que, con el denominativo de anarquismo vaya un entremetido de matiz autoritario, de complejidad híbrida, y por lo tanto, adulterando lo que ha sido, es, y ha de ser esencia del ideal. Fácilmente se pueden precisar las premisas fundamentales del anarquismo. Llegados a un tático acuerdo a este respecto, todo lo que no sea conducente a la cohesión de las premisas expuestas y razonadas, ha de contener un fondo de morbosidad, de una naturaleza o bien de otra, que interesa descartar, en tanto que especie no-anarquista.

Alcanzando un grado elevado de comprensión con miras a la coordinación de esfuerzos, es incuestionable que han de poder desarrollarse tareas de envergadura, en un enfoque afectando a diversas facetas de lo que es la vida social en general. Pero en ello ha de jugar un factor psicológico de trascendencia: el convencimiento y esa especie de mística, de fervor romántico en favor del ideal. La "fede" a la que aludía Malatesta. Algo, en suma, de lo que quería expresar Bakunin al decir que el revolucionario debía tener "el diablo en el cuerpo". Si no se es idealista con pasión, poniendo en serlo la sensibilidad y la voluntad, poco es lo que se puede dar de sí. Vivimos en un siglo donde el prosaico materialismo diríase que lo inunda todo; pero en la defensa de credos políticos y religiosos notamos cómo existen elementos que se entregan, que actúan con obsecación de fanáticos. Obviado el fanatismo, que corta las alas del razonamiento, cabe desear que haya entre los libertarios la propensión a una actuación decidida, por estar vinculada al sentimiento individual.

Hay un adagio árabe que tiene su expresión al decir el individuo: "Ya que la montaña no viene a mí, iré yo a la montaña". En lo relativo a nuestro criterio de anarquistas, si permanecemos marginados

INDIVIDUO Y ESTADO

Existen millones de hombres en este mundo que no creen en esta civilización; que no creen en los regímenes cuyo único objetivo es el Estado. Es inútil oponer "comunismo" a capitalismo. Son la misma cosa. Los dos conducen al crecimiento enorme del Estado, que ha substituído al hombre como un cáncer al órgano que destruye. La lucha a muerte entre el individuo y el Estado ha comenzado.

JORGE BERNANOS.